



Polvo, sudor y paja..., aventando en la era



¿Estuvo Faustino en los Andes?



AUTOMATISMOS

Luciano Puyuelo Puente

A pesar de que he conocido, y mucho, la gran ciudad, ahora, cada vez que dejo mi pueblo y tengo que volver a ella, encuentro novedades.

Esta vez me he fijado particularmente en la proliferación de los automatismos. Sí, esos ingenios o artilugios que van invadiendo el terreno de lo que hasta ayer era función humana y que hoy han desplazado a muchos especialistas. Mecanismos que, para los viandantes corrientes y molientes, parecen producto de la magia o la hechicería, o inventos de mentes superiores que juegan con fuerzas, materiales y leyes ajenas al mundo normal.

Ya, al ir a subir al tren, si es de estos modernos, para acceder al compartimiento has de presionar un botón que hace que la puerta se abra. No hay picaportes o aldabas.

Llegados a la urbe y siguiendo las innumerables recomendaciones escritas por doquier, de usar el transporte público, uno opta por coger el Metro, para mí el sistema más rápido y seguro si has de llegar puntual al destino.

Bien, pues para conseguir billete, has de acercarte a una máquina, fría y misteriosa, con no sé cuantos botones, varias rendijas y muchos letreros que no siempre son fáciles de descifrar sin las gafas de cerca. Debes leer despacio las instrucciones escritas, pero si llega algún "nativo" y espera detrás de ti, para no ponerse ner-

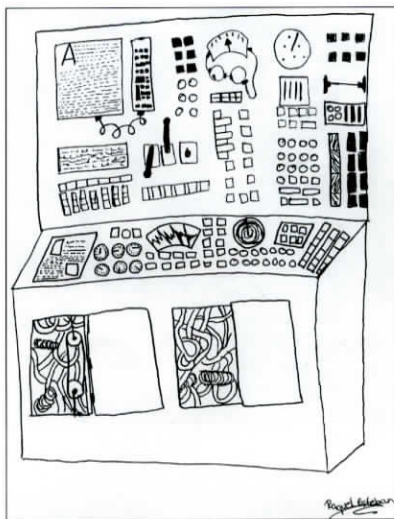
vioso vale más apartarse, cederle el turno y cuando él acaba, volver tú a la carga.

Intentas despacio introducir las monedas por alguna de las ranuras, porque ya no estás seguro de cual es la que ha utilizado el señor al que has cedido la vez y, con el ánimo suspenso, aprietas el botón que, al leer, has entendido es el adecuado. Y te quedas esperando. Tras unos ruidos raros en el interior del artefacto, por otra hendidura aparece el billete. ¡Menos mal!

Años atrás, en la entrada a los andenes, había un empleado que comprobaba y marcaba el billete.

Ahora no. Otros ingenios mecánicos sujetos al final de unas barras que te obligan a pasar de uno en uno (me recuerdan a las que encarrilan las reses en los mataderos modernos) te sitúan ante otra grieta por la que, en una concreta y precisa posición, has de colocar el billete que es engullido rápidamente.

Si tus aficiones u obligaciones te llevan a algún centro medianamente importante, público o privado, no pierdas la concentración; siguen los automatismos. A la entrada estás obligado a pasar por un aro o puerta estrecha que, por un secreto misterio, enciende una alarma luminosa y acústica si en tus bolsillos o cartera llevas algún



Dibujo de mi nieta Raquel

objeto metálico, por pequeño que sea. Has de mostrar tus más íntimas pertenencias y, cuando casi en paños menores, ese guardián sin rostro queda en silencio, puedes entrar.

Quise visitar a un querido familiar ingresado en una moderna clínica: televisión, vídeo, frigorífico, teléfono... al servicio del cliente. Aprovechando esas facilidades intenté usar el teléfono y no pude. Probamos a ver la televisión y no se puso en marcha. En Recepción me aleccionaron al respecto. Allí al lado una hierática y muda máquina, con los ubicuos botones, ranuras y letreros, almacenaba el poder y esperaba paciente para realizar su función: tragar dinero y "vomitar" papelitos que autorizan la puesta en funcionamiento de aquellos aparatos en una lejana habitación.

Ese mismo día en la carrera de obstáculos que supone transitar por la gran ciudad, donde hay que derrochar habilidad, agudeza,

pericia, paciencia y demás virtudes, para sacar el coche y volverlo después al estacionamiento, hube de habérmelas con sendos automatismos a base de tarjeta magnética (no se sabe bien qué significa) y mando a distancia.

¿Nos contagiarán, con el tiempo y el continuo uso, algo de su inhumanidad estos "chismes" o "chirimbolos", que decimos en mi pueblo? Pese a que, aparentemente, nos facilitan tareas y liberan de obligaciones, yo empiezo a mirarlos con recelosa desconfianza y una pizca de temor, desde que me contaron que, un señor, cuando estaba dentro, olvidó la clave del automático que movía la puerta del garaje de su chalé en la sierra, adonde había ido de prisa a recoger los esquís, y se pasó allí encerrado desde Año Nuevo a Reyes.

Por eso, en mi fuero interno, entono loas de agradecimiento a los "manes" y entes benéficos que, en mi pueblo, me permiten ir y volver del olivar libre y ajeno a los



automatismos, mandos a distancia, luces, pitidos, botones, ranuras o rendijas y toda la caterva de "engendros" mecánicos que atosigan en las ciudades.♦



MEBA, S.L.

**ESPECIALIDAD EN CHIRETAS
EMBUTIDOS Y PRECOCINADOS**

A S A D O R

C/. Joaquín Campodarve, s/n. Tel. / Fax 974 314 631
22313 POZÁN DE VERO (Huesca)



SOBRE EL ORIGEN Y SIGNIFICADO DE ALGUNOS TOPÓNIMOS DE CASTILLAZUELO (2ª PARTE)

Jesús Vázquez Obrador

As/ras Cías. Este topónimo se corresponde con el sustantivo aragonés *cia*, usado con los valores de 'silo', 'almacén subterráneo para aceite', e, incluso, con los de 'sima', 'calabozo', y a alguno de ellos remontará la motivación semántica de tal denominación.

A/ra Clamor. Se tratará del sustantivo *clamor*, femenino como demuestra el artículo, usado con los valores de 'arroyo muy crecido por las lluvias copiosas', 'cauce pendiente y angosto de un arroyo'. La motivación semántica de este nombre estará en el sonido que producen las aguas caudalosas al bajar rápidamente por una barranquera pendiente, que semeja como un 'clamor', un 'rumor o griterío de voces', acepción ésta última que ya poseía el latín CLAMORE, que es su étimo.

O Clamorizo. Parece un derivado despectivo en *-izo* del sustantivo analizado en el apartado anterior.

As/ras Collaretas. Tal vez sea una variante fónica de *colladetas*, diminutivo en *-eta* del sustantivo *collada* 'depresión entre alturas', vocablo común con el castellano.

As/ras Costeras. El sustantivo *costera* se usa en aragonés con el valor de 'cuesta', 'ladera', 'terreno en pendiente'. Es un derivado en *-era* de *cuesta* o del más genuinamente aragonés *cuasta*.

A/ra Cruzeta. Diminutivo en *-eta* del nombre común *cruz*. Esta

denominación podría hacer referencia a la práctica tradicional de amojonar o deslindar terrenos con cruces marcadas en las rocas o con piedras en figura de cruz, aunque no se puede descartar tampoco que aludiese a las cruces que se colocaban en las encrucijadas de caminos.

A/ra Figueraza. Todo apunta a considerarlo como un derivado aumentativo en *-aza* del sustantivo aragonés *figuera* 'higuera'.

O/ro Fontañón. Topónimo transparente por cuanto *fontañón* (y *fontañona*) se usa en aragonés con un sentido general de 'fuente de la que mana poca agua y forma una pequeña poza'.

As/ras Forcas. Este nombre de lugar tendrá su origen en el apelativo aragonés *forca*, usado con el valor de 'horca' (instrumen-

to agrícola) y también con el de 'horca de ajusticiar', y que metafóricamente se aplicó a un terreno con forma de horca. Parece que, en este caso, la motivación significativa del topónimo estuvo en el hecho de que los antiguos señores de la localidad, cuando tomaban posesión de ella, colocaban una horca de ajusticiar para expresar que tenían sobre los moradores la jurisdicción criminal.

As/ras Garitas. Todo apunta a relacionar este nombre con el sustantivo *garita*, voz que parece ser un préstamo del francés.

A/ra Guardia. Como se denomina con este nombre un montículo bastante elevado (586 m), desde el que se divisa una amplísima panorámica, no hay inconvenientes para admitir que su motivación significativa estará en el hecho de que servía como atalaya para



Ras Forcas

observar y vigilar el territorio, de manera que bien pudo haber habido ahí alguna pequeña fortificación que albergase un destacamento de vigilancia o bien que simplemente se apostasen ahí los vigías o centinelas en tiempos de guerra.

Jubero. La presencia del sonido jota inicial me hace sospechar que es un término que ha sufrido influencia fónica castellanizante, pues lo esperado en aragonés sería *chubero*, que cambiaría su *ch-* en *j-* en época más bien moderna. Como resulta conocido, el *chubero/jubero* en aragonés es 'el fabricante de *chubos* ('yugos)', pero no sé si la motivación semántica de nuestro topónimo radicaría en que esta partida de terreno perteneció a algún antiguo *jubero* de la localidad, o más bien aludiría a una zona a la que se iba a buscar madera para fabricar *chubos* 'yugos'. Claro que, también podría ser que, por comparación, se refiriese a una elevación de terreno en forma de *chubo/jubo*.

Lantera. El origen de este nombre resulta algo dudoso. Lo más probable es que se trate del sustantivo *antera*, empleado con el sentido de 'línea de olivos', que presenta aglutinado el artículo *l(a)*. No obstante, tampoco descartó que estuviésemos ante el femenino del adjetivo *delantero* 'que está delante', que habría perdido la sílaba *de-* inicial convirtiéndose así en *lantera*.

Os/ros Laquetes. Todo apunta a considerar este nombre como derivado diminutivo en *-ete* del sustantivo aragonés *laco*, que además de la acepción 'lagar' tiene la de 'agujero natural en una roca

que se llena de agua', y probablemente en época antigua poseyó también la de 'balsa grande'.

Lobera. Topónimo transparente, cuyo significado será el de 'madriguera o guarida de lobos'. Ciertamente, la presencia de *-b-* en lugar de *-p-* me hace sospechar que ha habido influencia castellanizante sobre una antigua forma aragonesa *Lopera*, cambiada en la actual. Téngase en cuenta que en aragonés se emplea *lupo* en la acepción 'lobo'.

Malladas. Puede explicarse como variante fonética (con *-d-* en lugar de *-t-*) del sustantivo aragonés *mallata* 'lugar a la intemperie, pero resguardado, donde se recoge el ganado para dormir'. Por otro lado, también podría tener su origen en el participio (pronto adjetivado) del verbo *mallar* 'golpear, machacar', 'trillar'. Más difícil de aceptar es que tenga relación con el adjetivo *mallada* (masc. *mallau*) 'con manchas', pues se aplica sobre todo a las vacas u ovejas que tienen manchas en la piel.

Mayuelo. Se trata de una vieja voz aragonesa, muy abundante en textos medievales si bien hoy menos usada, cuyo primer significado sería el de 'viña con cepas nuevas que ya dan fruto' del que se pasaría a uno más general de 'viña nueva'. Su etimología es el latín *lat. MALLEOLU* 'martillito', 'sarmiento de una viña cortado en forma de martillo o muleta para plantarlo', diminutivo de *MALLEU* 'martillo', 'mazo'. Desde el punto de vista fonético resulta interesante la presencia de *-y-*, pues lo esperado sería *-ll-*.

As Ollas. No hay inconvenientes para suponer que estamos ante el sustantivo *olla* 'vasija redonda de barro, más que de metal, usada para calentar o cocer', pero que se aplicó también, por comparación, a una hondonada muy profunda semejante a la forma que tienen las *ollas*. Por otra parte, la motivación de este topónimo podría estar en el hecho de que en el lugar así llamado hubiesen aparecido restos de cerámicas de épocas antiguas, pues resulta conocido que a dichos restos se les da en muchos pueblos del Alto Aragón el nombre genérico de *ollas u olletas*.

Padrinal, Calle ro. Quizás sea una variante fónica de un anterior *pardinal* 'relativo a la pardina' o 'sitio donde hay pardinas', deriva-



Calle ro Padrinal y Casa ro Piquero

do en *-al* del sustantivo *pardina* 'caserío aislado con terreno cultivable'.

A Paül. Se trata del sustantivo *pauil*, usado generalmente en el Alto Aragón con el valor de 'terre-



Subida ro Plano

no húmedo y fértil próximo a cursos de agua’.

Piquero, Casa ro. Es *piquero* un apelativo muy usual en aragonés, empleado con el valor de ‘albañil’.

A Plana. Se corresponde con el apelativo aragonés *plana*, usado

con el valor de ‘llanura aunque no sea muy extensa’. También se emplea como adjetivo: ‘llana’.

Plano, Subida ro. Al igual que el nombre anterior, éste se corresponde con el vocablo aragonés *plano*, usado como sustantivo con el valor de ‘terreno llano’, y también como adjetivo: ‘llano’. La motivación significativa parece evidente, pues designa una *subida* que arranca en un llano.

A Pleta. En este topónimo hallamos el sustantivo aragonés *pleta*, usado con el valor de ‘majada’, ‘aprisco’, ‘corral para el ganado’. En algunos altos valles (de Sobrarbe y Ribagorza) también posee el de ‘terreno de montaña pastado por un ganado’.

Poyer/Poyed. Se explica como derivado diminutivo en *-et*, del apelativo aragonés *pueyo* ‘montículo’, ‘tozal’, con la particularidad de que el sufijo se transformó luego fonéticamente en *-ed* o *-er*; fenómeno que ocurre en

gran parte de los Somontanos de Huesca y Barbastro.

O Saso. Plena vigencia tiene por el Alto Aragón el apelativo *saso* ‘terreno amesetado, de tierra pedregosa poco apta para el cultivo’, si acaso olivos y almendros. Es una voz cuyo origen parece estar en una base prerromana de carácter indoeuropeo *SASSO-.

O Tejar. Este nombre nos indica que antiguamente en ese lugar existiría alguna fábrica de tejas o, por lo menos, que en él, aun cuando no hubiese existido un edificio, se acostumbraba a fabricarlas. Desde el punto de vista fonético, hay que reconocer que se trata de una voz castellana, pues en aragonés lo esperado sería *tellar* o *telleria*, derivado de *tella* ‘teja’.

As Torrazas. En este topónimo se ha conservado el apelativo aragonés *torraza* ‘especie de torre o casa fortificada’, ‘casa fuerte en estado ruinoso’.



O Saso



INVENTARIO DE BIENES EN DOS CASAS DE CASTILLAZUELO. AÑO 1564

Andrés Olivar Almazor

El sueño de cualquier investigador que se dedique a estudiar el pasado desde alguno de sus múltiples enfoques (paleontológico, histórico, etnológico, etc...) sería sin duda el de poder desplazarse a través del tiempo y situarse en un lugar y fecha determinados para poder así asistir "en directo" a aquel acontecimiento o circunstancia que le interesa especialmente.

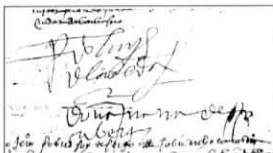
Por desgracia, y a pesar de que ya hemos franqueado el umbral del año 2000, (otrora paradigma del esplendor futurista), viajar en el tiempo sigue siendo una quimera, y por lo tanto nos vemos abocados a tener que beber de las tradicionales fuentes de información (fundamentalmente la documentación conservada) si queremos saciar nuestra sed de conocimientos y hacemos una ligera idea de cómo fue nuestro pasado.

Tras este preámbulo vamos a emprender hoy un pequeño viaje que nos retrotraerá hasta el Castellazuelo del s. XVI, concretamente nos apearemos en el año 1564.

Para ubicarnos un poco, decir que Castellazuelo que a comienzos de ese siglo estaba semidespoblado, sufrió un vuelco de carácter demográfico el 19-3-1531. Ese año marcó un antes y un después en el devenir de nuestro pueblo.

Creo que es de todos conocido que ese día y bajo los auspicios de

Doña Juana de Rocabertí y D. Luis de Lacerda, señores en aquel momento de Castellazuelo, se otorgó la escritura de nueva población de Santa María de la Puente o Castellazuelo el bajo, y que supuso la construcción de 23 nuevas casas que serían ocupadas por los nuevos pobladores.



Firma de D. Luis de Lacerda y Dña. Juana de Rocabertí al final del contrato para la construcción de las nuevas casas en 1531

En el marco de este renacimiento se sitúa el año 1564 que da fecha a los documentos que analizaremos y que son objeto de este artículo.

Añadir que ya fallecidos Doña Juana y D. Luis, D. Pedro de Alagón Espes y Luna, casado con Doña Esperanza de Urriés, acababa de tomar posesión como nuevo titular del señorío de Castellazuelo.

Los documentos que se transcriben (no íntegros por resultar demasiado prolijos y en algún punto repetitivos) corresponden a dos inventarios de bienes hallados en dos casas de Castellazuelo.

Uno describe la casa y bienes de Joan Blasco Martínez "alcayde que

solía ser de Castellazuelo" (por lo tanto hombre rico), y el otro la casa de Miguel Ferrando, de oficio labrador (por lo tanto hombre pobre).

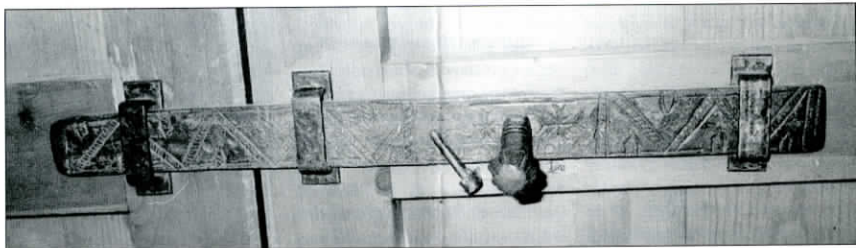
Es curioso observar que ni en casa de Blasco Martínez se encuentra ninguna "jada" entre los bienes inventariados, ni en casa de Miguel Ferrando se cita ninguna joya entre sus pertenencias.

Por otra parte, y siguiendo con las comparaciones, ¿encuentran uds. mucha diferencia (salvo en la moda) entre la casa de Miguel Ferrando y cualquier casa de Castellazuelo de hace sólo 40 años? Podemos calificar de extraordinario el desarrollo del que hemos sido testigos en el último medio siglo, que ha superado con creces el de los 500 años anteriores. A lo mejor me estoy contradiciendo con mi afirmación anterior, y en verdad el año 2000 sí que supuso la llegada del futuro...

Por último apuntar que la foto que reproducimos corresponde a un cerrojo que se conserva (en uso) en casa Olivera, y que lleva una inscripción que dice: "Blasco, año 1488". Nuestro Blasco Martínez ya está documentado en el Castellazuelo de finales del s. XV, por lo tanto no es demasiado aventurado pensar que este cerrojo lucía en las puertas de su casa, casa que vamos a tener el privilegio de visitar cinco siglos después con sólo correrlo. Pasen y vean.



Doc. 1. Pedro Ferrando, justicia y juez ordinario del lugar de Castillazuelo procede a inventariar los bienes que se hallan en la casa de Joan Blasco Martínez, "alcayde que solia ser de dicho lugar". Archivo: Histórico Provincial de Huesca. Protocolo: 3492. Año: 1564. Notario: Sebastián Segura



Primero dentro de la estancia mas adentro de la sala una cama de campo con sus pilares y varas, tres colchones, dos sabanas, dos mantas una blanca y otra colorada, dos almohadas grandes y otras pequeñas y un delante cama un carrozo de ubillos¹ de estopa² un vastidor³ con una randa⁴ medio hecha un quadro de pincel con la historia de la capcion⁵ de nuestro señor una romana un alcabuz con sus aparejos

En la camara de mas afuera una mesa de nogal con su pie y cadena una cama de campo con sus pilares y en ella tres colchones dos sabanas, dos mantas nuevas una blanca y otra colorada una colcha de olanda, dos almohadas grandes y dos pequenyas y un delante cama sobrepasado un pistolette de pedrenyal⁶ un espejo de acero crebado una imagen de nuestra señora vieja una arca de pino y dentro de ella lo siguiente primero un sombrero de tafetan negro nuevo un cuerpo⁷ de pana guarnecido del terciopelo colorado una ropa frisada guarnecida de terciopelo negro enformada en tafetan un mangito de terciopelo negro enformado en martas un cuerpecillo de raso morado pespuntado de seda colorada un sombrero de lyndo viejo un manto de burato⁸ dentro de ella una arquillera y dentro de la arquillera una causica con una algalierna⁹ de plata unas arracadas¹⁰ de esmeralda un joyel¹¹ con un robi¹² un joyel con una veronica de coral un crucifixo de oro pequeño dos pecezuelas de oro de asiento doze presencias de oro de estampa

En la sala de fuera siete sillas de caderas una arca de pino y dentro de ella lo siguiente un carroço de trenzaderas¹³ estrechas y un manajo de trenzaderas anchas una cuchareta de plata

una toballa labrada de seda de diversas colores unos manteles de grano de hordio una camisa de olanda labrada un estadal¹⁴ de cera blanca y gruesa otra caja de pino y dentro de ella lo siguiente primero un par de sabanas viejas y tres panyos de manos y otros panyos de lino viejos otra arca de pino grande y dentro de ella lo siguiente primero un paramento de panyo azul guarnecido de enfilados de seda de la mesma color con todo su cumplimiento una capa de panyo negro guarnecida de tafetan dos gorras un talabarte¹⁵ viejo una mesa grande con dos pies grandes una cuchillera pequeña con nueve piezas

Arriba en la cocina una mesa de nogal con sus pies y cadena un vanso grande una vacia de masar grande cubierta seis candeleros de açofar tres platos grandes de estanyo un almiraz de cobre con su mano

Dentro de la estancia tres colchones viejos y dos mantas y dos sabanas y dos almuhadas viejas quatro sabanas groseras unos manteles almandiscos¹⁶ groseros tres manteles de grano de hordio groseros unos manteles esquaquados siete serbilletas de voca gruesas y delgadas

En la camara de dentro una mesa de nogal grande con sus pies y cadena un sacador de agua

Avaxo en el patio un truxal de fusta un rrimero¹⁷ de texas habra hasta doscientas dos puercos grandes manchados una yegua castaña con su potranco

Doc.2 Inventario de los bienes que se hallan en casa de Miguel Ferrando, labrador habitante en el lugar de Castillazuelo. Archivo: Histórico Provincial de Huesca. Protocolo: 3533. Notario: Juan Santafé. Año: 1564

Se halla en la cocina una mesica de pino de cuatro pieses (pies) y en somo (encima) della un bancal (tapete) de diversas colores con armas reales ya servido.

dos bancos de pino con cuatro pieses y unos cremallos buenos colgados

una cadiera con respaldo de pino para el fuego casi nueva un lecho parado y en somo un cuadrado de pieles, una manta con listas coloradas y amarillas, una cabecera y un sobre pallas todo bueno

una cuchara de fierro y unos ganchos de tener la olla al fuego y en ellos una olleta de cinco o seis dineros de valor

En el patio se halla:

un saco lleno de harina y otro con tres fanegas de harina una caja grande farinera y dentro della siete cayeces de trigo poco mas o menos

una mesa castellana con su pie de pino buena entera

dos sartenes la una grande y la otra pequeña

dos calderos el uno de un cantaro de cavida poco mas o menos y el otro de medio cantaro con sus ansas de fierro

dos bacias de lebar (llevar) la masa al forno

dos exadas estrejtas (jadas estrechas) un exadon una destral (gallón) y una exuela (jadico)

quarenta y siete madexas de cañemo y una canastica de cañas con tres gubillos (ovillos) de cañemo dentro della un esporton (especie de cesta de esparto con dos asas) viello tres forcas de aventar

En la masadera (masador) se allo una bazia de massar

dos zedazos y dos cribas una de cuero y hotra de verga un espinazo de puerco y una longaniza

quatro falzes de segar enteras y una vazieta de llebar farina al forno con su cobertor

tres tinallas de hocho cantaros de tenida (cabida) bazias dos cueros de bino uno de quatro cantaros y el otro de tres en uno hay un poco de bino

En el establo se halla un puerco chico y dos albardas ya serbidas (usadas)

dos sogas ya serbidas

una criba para cribar la palla

En la cambra de en somo la cocina se allo una camisa de ombre de cañemo buena

una toballa de tres baras de largo hobrada a los cabos de seda negra

un capote pardo que fue del dicho defunto

unos calçones embotonados pardos ya serbidos

unos calçones de sayal (tela de lana burda) blancos embotonados

una chaqueta parda ya serbida y entera

quatro o cinco cañices (cañices) de mestura en un monton

En la otra cambra de mas adentro se allo de ocho a nuebe

cayces de hordio y cebada todo mezclado un trillo

En la cambra de en somo el establo se allo lo que sigue

una espada con guardas llanas (decoración sencilla)

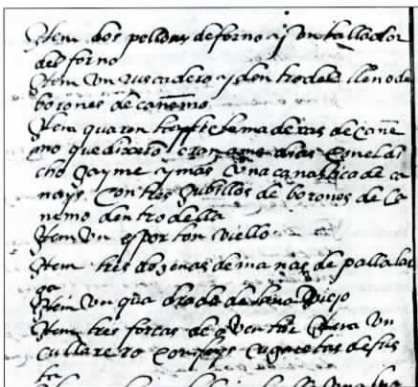
dos perniles y tres espaldares y dos blancos de tocino

un cahiz de trigo en un monton

un cafiz de millo (mijo) en un monton

Se allo en el corral bentihocho gallinas viejas y nuevas y un gallo

Dixeron habia un par de mulas que labraban la una de diez o onze años castaña y la otra de quatro años poco mas o menos de pelo negro.*



Fotocopia del protocolo

- 1 Ovillos
- 2 Parte basta o gruesa del lino o del cañemo
- 3 Armazón de palos o listones en el cual se fijan lienzos para pintar o bordar
- 4 Adorno que se suele poner en vestidos y ropas y es una especie de encaje labrado con aguja o tejido
- 5 Prendimiento
- 6 Pequeño trabuco que se disparaba con chispa de pedernal
- 7 Parte del vestido que cubre desde el cuello o los hombros hasta la cintura
- 8 Tejido de lana o seda que sirve para alivio de lutos en verano
- 9 Caja de perfume
- 10 Arete con adorno colgante
- 11 Joya pequeña
- 12 Rubí
- 13 Cinta de hilo
- 14 Medida de longitud
- 15 Cinturón que lleva pendientes los tiros de que cuelga la espada
- 16 Alemanisco. Cierta género de mantelería labrada a estilo de Alemania
- 17 Conjunto de cosas puestas unas sobre otras



VIDA TRADICIONAL EN CASTILLAZUELO

M^a José Barón Castellar

Muchas veces hemos tratado de definir nuestro carácter peculiar frente al de habitantes de otras culturas, religiones... Es difícil resumirlo en pocas palabras, se puede decir que es prácticamente imposible, dada la heterogeneidad de los aspectos a tratar en el ciclo de vida de las personas, en el momento de recoger esta información (1985) ¡ya hace unos días! seguí un cuestionario propuesto por el Ateneo de Madrid sobre la vida tradicional española. Así en esta ocasión, como se suele decir, empezaré por el principio, por el NACIMIENTO.

Aprovechando la oportunidad que ZIMBELER nos ofrece para escribir sobre "cosas de los nuestros", en estas líneas relataré aquello que me explicaron muy emotivamente M^a Teresa Barón Domper, nacida en 1912. Matilde Craver Arasanz, nacida en 1936. José Craver Biescas, nacido en 1900. Antonio Berges Sallán, nacido en 1922 y Concepción Barón Puyuelo, nacida en 1925.

El único propósito de estas líneas es recoger, describir, y tratar de conservar en la memoria la vida cotidiana que antaño vivenciaron personas, que gracias a su longevidad y a su buena memoria, se prestaron gustosas a relatarme.

En torno a un NACIMIENTO se sucedían, y se suceden, diferentes fases y acontecimientos con tradiciones y costumbres concretas, muchas de las cuales no conservamos.

Respecto a la concepción, en general no había gran preocupación antaño, "los hijos que venían eran bienvenidos". Pero eso no implica que no hubiera ciertas creencias, prácticas y supersticiones con este fin: la más conocida consistía en ir desde Castillazuelo a Naval toda la familia el día de la Virgen de los Dolores. El desplazamiento se hacía a caballo en

burros. Poco antes de llegar a la ermita de la Virgen de los Dolores hay una cuesta fuerte, y las mujeres que querían quedar embarazadas la subían de rodillas con objeto de que la Virgen intercediera para conseguirlo.

Durante la **gestación** las embarazadas quedaban dispensadas de hacer grandes esfuerzos físicos por miedo al aborto; entre ellos destaca un especial cuidado en no estirarse. Otra forma de protegerse era mediante ofrendas religiosas y oraciones, que eran siempre personales, dedicadas a varios santos según la devoción de cada cual: la Virgen de la Bella, San Ramón Nonato, San Antón ...

De la creencia de los "antojos" dicen que la embarazada no puede tocar la melsa de los cerdos en la matacia, porque si después de tocarla te tocas la cara o cualquier otra parte del cuerpo, luego sale una mancha al niño en la parte del cuerpo donde se tocó la madre. Ante algún despiste tenían el remedio de tocarse en el culo para que si al niño le sale alguna mancha le salga escondida.

Tenían mucho cuidado con los deseos, en ocasiones compraban frutas de fuera del tiempo, (de las que no había en la huerta), que eran caras, por miedo a que si la embarazada no se la comía cuando la deseaba se quedase con el "concieto". Si las tocaban, sin llegar a comérsela, salía la mancha al niño en la parte del cuerpo que se tocaba la madre después de tocarla. Así, una de las entrevistadas me explicó "mi madre tenía una berruga muy grande al lado de la oreja porque mi abuela tocó un higo y no se lo comió".

¿Será zagal u zagala? Dicen que señor Tadeo predecía el sexo del futuro neonato mirando a las embarazadas de perfil. Decía lo siguiente: "mucha tripa, tendrás zagala". "Mucho culo, tendrás zagal".

Otras veces, se preguntaba a la embarazada de forma sorpresiva "¿Qué llevas en las manos?" Si ésta las mostraba con la palma hacia arriba sería zagala, si lo hacía con la palma hacia abajo, zagal.

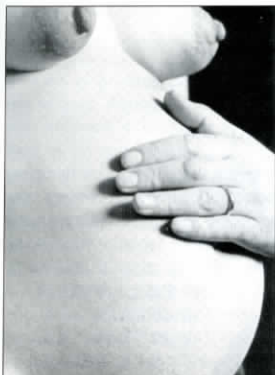
Las fases de la luna también servían para predecir el sexo, aunque no el del primogénito. La predicción consistía en observar en qué fase de la luna tenía lugar el alumbramiento, si era en creciente el próximo hijo tendría el mismo sexo que el anterior y si era en menguante sería de sexo contrario.

Llegada la hora del **alumbra-**
miento, antiguamente nadie se movía de casa y la parturienta era asistida por mujeres no profesionales, eran simples aficionadas que habían aprendido con su propia experiencia. Con el paso de los años asistía el médico del pueblo o el practicante en casa, después ya iban a clínicas fuera del pueblo.

Mi tía Teresa de Miguellarnal nos relata lo siguiente al respecto: hace unos años asistía siempre una señora de casa la Fornera. A mi madre la asistió en los diez partos que tuvo. Era una señora que había aprendido por afición. Era muy limpia, tenía mucho cuidado con la higiene. Se llamaba Manuela y por entonces la llamaban comadre.

Se lavaba bien, no tenía guantes, se ponía unos manguitos blancos, bordados y con gomas. En esta casa los manguitos y el delantal se los dábamos en casa, para que sólo los emplease aquí. Venía todos los días a arreglar al niño por la mañana y por la tarde, hasta que se le caía el melico. Le dábamos de almorzar y también la cena. ¡Ella se alegraba mucho cuando teníamos crios en esta casa, pues le dábamos bien de comer!

Cuando yo tuve el primer hijo ya me asistió el practicante, pero a última hora tuvimos que llamar al médico de



cabecera porque estuve dos días con dolores y al final me sacaron el crio con forces. El segundo hijo lo tuve en Lérida, me asistieron una comadrona y un comadrón, les pagamos con dinero y con una caja de bombones.

El alumbramiento también contaba con sus costumbres y prácticas supersticiosas. En caso de que se presentara algún parto difícil (se consideraba así cuando la parturienta iba varios días en dolores o si no rompía aguas) se desplazaba algún familiar de ésta hasta Castejón del Puente, se dirigían hasta la ermita de la Bella, le cogían el manto a la Virgen, lo traían y lo extendían encima de la cama de la parturienta hasta que daba a luz. Después lo recogían, le rezaban unas oraciones y lo devolvían.

La recién parida recibía un trato especial **después del parto**. Se hacía un régimen alimenticio especial para ella con objeto de recuperarla. Los otros miembros de la familia no participaban de este régimen ya que la economía familiar no lo permitía. Era costumbre matar una gallina y darle a la parturienta buenos platos de sopa de "caldillo de gallina", también comía pescado, costillitas de cordero (todo sin especias), yemas batidas con azúcar, bizcochos de espuma y chocolate.

Las mujeres después de haber dado a luz no podían salir de casa hasta que no iban a misa, así que la primera

salida era siempre para ir a la Iglesia. Después de esta primera salida de carácter religioso ya podían salir a la calle, incluso fuera del pueblo.

La función del padre era traer comida a la madre y al niño después del nacimiento, también debía encargarse de que el recién nacido fuera inscrito en el registro civil, lo cual se hacía de inmediato cuando se trataba de un varón, pero cuando era una niña tardaban unos días. La finalidad de esto era evitar problemas a la hora de hacer las quintas para ir al servicio militar.

Era un acontecimiento importante el **calzar a los niños**, es decir ponerles los primeros zapatos, que eran de piel y se limpiaban con bencina. Antes llevaban botas hechas a mano de hilo perlé. El día que los calzaban los llevaba la madre al rosario (entonces se celebraba todos los días) y tenía al niño de pie sujetándolo encima del altar mientras duraba el rosario.

En el **bautizo**, la regla a seguir en la designación de los padrinos era fácil de cumplir: siempre se elegía uno de cada parte, un familiar del padre y otro de la madre del que iba a ser bautizado.

El hecho de ser padrino o madrina del niño obligaba, dicen que ahora también, a coger la tutela del niño en caso de quedar huérfano, como ahijado. Los padrinos debían regalarle la mona de pascua todos los años al niño.

La ceremonia del bautizo tenía todo un protocolo; al niño lo llevaba la madrina en brazos, asistían los padres y padrinos obligatoriamente, y también los invitados que eran los vecinos; aunque a ver el bautizo acudía todo el pueblo. A la salida de la Iglesia, en la puerta, después del bautizo se tiraban peladillas, aproximadamente un kilo. A los familiares más cercanos se les daba unas cajetas pequeñas de cartón con peladillas.

Al traje del bautizo lo llamaban "traje de cristianos" y comprendía las siguientes piezas:

- Tres pañales, uno de hilo adornado con vainica, uno de raso ribeteado y otro de piqué bordado.

- Una faja para sostener los pañales. En la cuerda de la faja se ataban los santos Evangelios, que eran como un escapulario. Se abrían y dentro aparecía un breve texto.
- Un vestido con "manguetas y todo", pero largo, tipo faldón.
- Una capa que se colocaba encima del vestido. Por la parte de fuera era de raso y por dentro acolchado para que fueran bien abrigados.
- Encima una "manteleta" con un cuello muy grande adornado con puntillas vistosas y unas cintas muy anchas (de tres dedos aproximadamente) y muy largas para atar.

A veces el traje de bautizar se prestaba a algunas familias que no tenían medios para adquirirlo, pero todos se bautizaban con "el traje de cristianos".

La iniciativa de la elección del nombre correspondía indistintamente a cualquiera de los más cercanos, normalmente se hacía constar el nombre del santo del día solo o acompañado de algún otro nombre. Alguno de los hijos se bautizaba con el nombre del padre y alguna hija con el nombre de la madre.

Los bautizos se celebraban siempre por la tarde en una ceremonia especial, es decir no se aprovechaba la misa del domingo. En circunstancias normales, el niño no se bautizaba hasta que se le había caído el ombligo, hasta los ocho o diez días de nacer.

Las invitaciones se hacían de palabra, ya que no venía nadie de pueblos vecinos a no ser que tuvieran que apadrinar al niño. El convite se celebraba en casa, generalmente se hacía una chocolata de merienda a la que se apuntaban muchos crios aunque no tuvieran invitación previa. El chocolate había que rallarlo, eran pastillas sin leche, se ponía agua a hervir y luego se echaba la ralladura hasta que espesaba. El chocolate se mojaba con bizcochos.

Ahora, os invito a reflexionar sobre las costumbres, creencias y tradiciones que me explicaron nuestros mayores y a ver si coincidimos, con objeto de algún nacimiento, ahora tan escasos, en alguna chocolata o acto similar para comentarlas y vivenciar de nuevo estas tradiciones. *



SOBRE LOS ACERTIJOS

Fernando Sánchez Castillón

Desde que tengo uso de razón siempre me atrajo todo lo relacionado con adivinanzas y acertijos. La resolución, utilizando el ingenio, de un determinado problema lúdico produce en las personas una satisfacción interior que, según los expertos, hace crecer la autoestima. Por ésta y otras razones parece adecuado enfrentarse al mundo de los acertijos y bucear en él con el fin de conocer alguno de los métodos y técnicas que se utilizan para resolver los susodichos acertijos.

Antes de nada voy a intentar decir lo qué es un acertijo. Un acertijo es un montón de datos junto con una pregunta. Usando los datos con astucia cualquiera puede responder a la pregunta. Por lo tanto vemos que hay tres componentes en juego:

- (A) los Datos
- (B) la Pregunta
- (C) la Astucia

Si llega a faltar cualquiera de estos elementos entonces no hay acertijo. Por ejemplo vamos a ver proyectos de acertijo donde falla alguno de estos elementos:

Ejemplo 1 donde falta (A): **¿Dónde está Willy?**

Ejemplo 2 donde falta (B): **En el árbol había 12 gorriones y de pronto tres de ellos se pusieron a volar. Reinaldo con la escopeta de perdigones preparada se**

acercó sigilosamente. Cuando estaba cerca, estornudó.

Ejemplo 3 donde falta (C): **Sergio ha llevado a Pilar al parque para que juegue. Sergio es el padre de Pilar, ¿qué es Pilar de Sergio?**

Una vez aclarados los fallos elementales que frustran el nacimiento de un acertijo, demos un ejemplo de un acertijo bien formado.

Los hermanos y los días:

Tres hermanos se lo pasan en grande jugando. Cada uno miente tres días de la semana y dice la verdad el resto de los días. El mayor miente los Lunes, Martes y Miércoles. El mediano miente los Miércoles, Jueves y Viernes. El menor miente los Viernes, Sábados y Domingos. Un día estaban los tres hermanos charlando y se oyó esta conversación:

Antonio: Hoy es Viernes.

Juan José: Ayer fue Jueves.

Carlos: Juan José es el mayor.

Aplicando la astucia ¿sabrías deducir que día de la semana tuvo lugar la conversación? y por si eso fuera poco, ¿podrías descubrir cómo se llama el mayor de los hermanos, el mediano y el más pequeño?

Veamos como se resuelve este acertijo: en primer lugar diremos

que este acertijo es de los llamados "acertijos de lógica". No hay aquí números ni figuras geométricas. Sólo habla de verdades y mentiras. Hay que buscar coincidencias y oposiciones. Por ejemplo, Antonio y Juan José coinciden en lo que dicen ("Hoy es Viernes" y "Ayer fue Jueves") por lo tanto ambos dicen la verdad o mienten. Tenemos dos caminos para seguir: (1) si ambos dicen la verdad, el día de la conversación fue un Viernes pero ¡oh! no hay más que un hermano que dice la verdad los Viernes y veníamos suponiendo que eran dos los que decían verdades; en consecuencia se debe descartar la posibilidad (1) y, al mismo tiempo, ya sabemos que el día de la conversación no fue un Viernes. Nos queda por analizar el otro camino: (2) si ambos (Antonio y Juan José) mienten, resulta que el día de la conversación debió ser un Miércoles (pues necesitamos un día en que dos hermanos mientan y al haber descartado el Viernes sólo nos queda el Miércoles). Y los Miércoles mentían el mayor y el mediano. Es decir que Antonio no es menor ni tampoco Juan José. El menor es entonces Carlos, y como la conversación fue un Miércoles, él dice la verdad. Por lo tanto, tal como dice Carlos, Juan José será el mayor. Y queda Antonio como el mediano.

Resultado final: la conversación ocurrió un Miércoles, y de mayor a menor los hermanos se

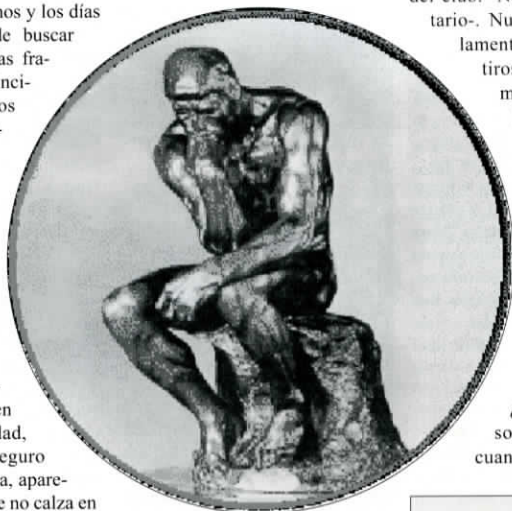


llaman Juan José, Antonio y Carlos.

Con la práctica uno adquiere oficio para resolver acertijos. O sea, métodos y trucos varios. Esto es lo que ocurre, por otra parte, en cualquier actividad que uno emprenda, desde floristerías hasta las artes marciales. Así en el acertijo de los hermanos y los días usamos la astucia de buscar coincidencias entre las frases. Si no hubiera coincidencias, habríamos pasado a buscar oposiciones. Es decir que con esta idea en la cabeza uno sabe por lo menos por dónde arrancar. Me atrevo a decir que para cada clase de acertijo hay alguna astucia que nos sirve de arranque. Pero también aquí, como en cualquier actividad, cuando uno más seguro está y menos lo espera, aparece el caso insólito, que no calza en ninguna categoría y para el cual no tenemos ninguna astucia. Y ahí os quiero ver. De hecho, la aspiración suprema de la acertijería es dar con el acertijo diferente a todos los demás, inatacable por los métodos conocidos, que nos exija inventar algo nuevo para poder resolverlo. Por ello, aunque suene paradójico, uno va haciendo el camino aprendiendo métodos con la esperanza de encontrar el acertijo que haga inútiles todos los métodos aprendidos.

Como final de esta historia voy a proponer un acertijo con la esperanza de que lo adivinéis.

El otro día en Barbastro visité el club Vermen cuyos miembros tienen la particularidad de que al hacerles una pregunta, unos siempre dicen la verdad y otros siempre mienten. Cuando entré en el salón principal, me encontré a todos sus miembros sentados alrededor de una mesa circular. No



El Pensador de Rodin

tenía forma de identificar a los mentirosos de los veraces así que les pregunté a cada uno por turno qué era. Esto resultó inútil pues cada uno me contestó que era veraz. Hice otra prueba, preguntándoles esta vez a cada uno si el que estaba a su izquierda era veraz o mentiroso. Para mi sorpresa, cada uno me dijo que su vecino de la izquierda era un mentiroso.

Al volver a casa me di cuenta de que había olvidado contar cuan-

tas personas había alrededor de la mesa. Telefoné al presidente del club. Me contestó que eran 23. Después de cortar la comunicación advertí que no podía estar seguro de esta cantidad pues desconocía si el presidente era veraz o mentiroso. Telefoné entonces al secretario del club. -No, no-dijo el secretario-. Nuestro presidente es, lamentablemente, un mentiroso. Alrededor de la mesa había en verdad 26 personas.

¿A cuál de estos dos miembros del club debería creer?
¿Podrías determinar cuántas personas estaban sentadas alrededor de la mesa? Y de éstas, ¿Cuántas personas son mentirosas y cuántas veraces?•

SOLUCIÓN: Trate el problema con un número pequeño impar de personas, por ejemplo 3. Es posible distribuirlos de forma que todos afirmen que el de su izquierda es un mentiroso? Cualquiera distribución que se haga se llega a una situación imposible. Ahora con un número par, por ejemplo 4, es posible llegar a esa situación si se alternan los veraces y los mentirosos. Por lo tanto el número de personas debe ser par y por lo tanto el presidente miente. El secretario dice la verdad y el número de miembros del club es de 26. Como la distribución es alternada, hay el mismo número de personas mentirosas que veraces, o sea 13 de cada.



HISTORIA ORAL: ELLOS

ANTONIO SAMPER CASTILLÓN

¿Que ande nacié? Nacié en Castiazuelo, en casa Prisco, l' año 1914. Saca ra cuenta y verás si son años. Eramos 8 u 9 hermanos, y sólo n'hemos quedau tres. Uno murió en Francia, la otro en Barcelona y otro en a guerra.

De chicote sí que iba ta ra escuela, claro. Ro maestro era Don Joaquín, que vivía en a escuela y era muy amigo de la familia de Carmen. Se levantaba allá las 7 y s'en iba ta ra huerta a picar; Francisca le llevaba l' almuerzo y ro porrón, y allá las 9 u las 10 abría ra escuela. Tenía caña y correa pa "educar", y aunque yo era ro mejor de todos (ro más tremendo), el maestro me quereba. Ras escuelas estaban separadas, y de críos n'habría unos 20. Dispués vino de maestro Don Félix (güen maestro), que era hermano de Braulio y José el Café; y me paez que fue él ro que nos sacó ra canción:

Prisco, Puente, Pena y Tornel
los pondremos en un saca,
y los iremos a vender.
Pero si no nos los compran,
los daremos por ra piel.

¿Debíamos ser buenas piezas!

Sí, claro, de críos siempre s'ha feito ro mismo: ir a furtar cerezas, alberges, melones... M'acuerdo que entonces había un guardia pa vigilar ros huertos y ro monte, que era Pabán. Y estaba emperrau en coge-me a yo; pero no pudo porque yo era ligero como l'aire y corría y daba unos brincos que pa qué. (Y hoy no me llevan ras garras, miate tú).

Un día me cayé en a zequia y ra corriente me se llevaba, y ro zequero me sacó con una forca.

No. Ra escuela no duraba mucho entonces. Yo a ros 14 años m'en fue a servir ta Barbastro, de vaquero en casa Aguilar. Con una yegua y ros covanos, una garrafa en cada uno, les subía ra leche desde ra vaquería que teneban al lau del cuartel hasta ande está el cine Argensola. M'acuerdo que allí había una fabrica de cheso. En Barbastro ganaba poco, 40 duros l' año, así que como tenía un hermano en a compañía electrica La Bilbaína, m'en fue t'allí de pinche ganando 8 pesetas... al día.

¿Mili? Sí, claro, mili, guerra, y t'ol belén. Hacía ra mili en o castillo de Figueras, enseñando ra instrucción. M'en vine con un permiso de 40 días y aquí me pilló ra guerra, así que me presenté en o cuartel de Barbastro (zona republicana) y me tocó ro Batallón de Ametralladoras de Manresa. Marchemos ta ros montes de Lanaja y a las puertas de Huesca. Ra compañía nuestra era güena, había estudiantes, abogaus, etc, pero ros de ra Roja y Negra, que estaban más arriba, eran unos cafres, pos querían bajar a matar a los os estudiantes de ra nuestra. Yo estaba en Transmisiones y, como d'aquí hasta Alquézar, nos comunicábamos de día con espejos y de noche con focos. Sí, sí, con código Morse; ahora m'acuerdo que la "i" son dos puntos.

¿Que si confraternizábamos con l' enemigo? No sé que quiés decir, pero cambiar sí que se cambiaba de todo, sobre todo tabaco; y como yo no fumaba, tocaba bella perra.

¿Que sí me suena ro de "se levanta ra sesión con un viva la colectividad"? Sí, claro; pero ros de casa Prisco no quison entrar en a colectividad porque ya se veía venir como acabaría aquello. Todo iba

manga por hombro. ¡Ah!, y en o tejau de casa Prisco aún pué ser que quede bel billete de ros de ra Republica.

Ra retirada fue en Tardienta, allí llegón os moros. Marchemos por Calasanz y Estadilla hasta Ripoll y d'allí ta Francia. Nos puson en una era y nos diron: ta este lau ros de Negrín, y ta l' otro ros de Franco. Y allí en vide a muchos que se pasón ta Franco. Marchemos dispués ta San Sebastián y d'allí en barco ta Huelva. Una hermana de mi padre, que era monja en Orense y tenía influencias nos ayudó, y gracias a ella un Teniente Coronel, grande com'un güey, me dijo que si quería marchar me daría papeles. Yo le dije que sí, si les ne daba tamién a Hipólito de ra Morena y a José María Tricas, y s'en vinon con yo. Lleguemos aquí y nos encerrón a todos en as Capuchinas de Barbastro, unos 3 meses. Allí se llevón a mi hermano a matalo, a las 6 de ra mañana: iso sí que fue un cuadro jodido.

¿Luego? Pos volvié ta casa Prisco, que estábamos 4 hombres, y a trabajar ras tierras de casa, y d'otri, con dos muletas bien majas. Echábamos 2 horas pa ir ta Biarz, y otras dos pa volver: total, pa traer 10 fajetes.

Sí, sí, vino tamién. En casa Prisco cogíamos 100 nietros de vino y l'en vendíamos a uno de Monzón a 14-15 pts. ro cantaro. (1,5 pts./litro). No, a Fábregas y a Montañés de Barbastro no les ne vendíamos porque sólo pagaban a 12.

¿De chobens? ¡Ah, nos l'hemos pasau...! Miá, sólo te diré que bajábamos (a pie) a bailar a ra Dalieta, al lau del mercau viejo. Y que nusotros



dos, con María y José Migalico, inauguramos ra Floresta.

¿Que si n'hemos hecho? T'en contaré algunas, de barrabasadas, que las hacía un amigo muy amigo mío, vamos, como si fuese yo. Un día este amigo entra en Almacenes San Pedro con 3 u 4 más, y llevaba ra boina vieja. Le dice a ra dependienta que quiere una boina y le saca dos u tres cajas; y en un despiste, le clava ra vieja en una caja, la cierra, y s'en va con a nueva puesta. Otro día iba un gitano con una gancheta colgada de ro brazo, todo pincho, hablando con otro. Y dice: ¿qué tos jugáis que le quito ra gancha a ro gitano?. Dicho y hecho, s'acerca y se pone a la par, le levanta un poco ra gancha de ro brazo y l'en saca; y encima se pone a batela delante d'él. Al poco, ro gitano: Ay, mis muertos, ¿ande tengo la gayata?. Y al venir a decile que l'en devolviese casi se monta la bronca porque encima le decía que l'en iba a romper en as costillas, al gitano, por decile que l'en había robau. ¡Qué tiempos y qué historias!



¿Trabajar? Sí, claro. Trabajé 22 años en el Canal, en a cequia de Pozán hasta Selgua y Monzón. Y 5 años en Torreciudad. ¡Allí sí que n'han enterrau, de dineros!. M'acuerdo que hacías una pared u embaldosabas y llegaba uno de ros jefes y decía: eso no está perfecto. Así que a tiralo, y mañana a volvelo a hacer. Yo he tenui buenas manos pa trabajar, y ros jefes siempre m'han apreciau. Hay que hacerse buen querer ande sea, en a faena sobre todo.

¿Jubilau? Hace años. M'acuerdo que me reía entre yo cuando al jubilame me dijón: ahora ya no trabajará más. Y yo pensaba: que te lo crees tú; tos os días ta ra huerta.

Así hasta hoy. Y miá a ver si acabas, que ya ha bajau el sol y voy a ver si, chino chano, m'en llevo a entrecavar un rater.*





NUESTRA REPOSTERÍA

TORTAS DE BIZCOCHO DEL MOLINO DE CASTILLAZUELO

Primero se hacía el molde de papel de barba. Había cuadrados pequeños para 1 huevo y otros más grandes para tortas de 3 huevos y para brazos de gitano de 6 huevos. También se utilizaban moldes redondos (cosidos) para ocasiones especiales como las fiestas, bodas, etc... Podían ser de hasta una docena de huevos.

En un barreño de tierra bien seco se parten los huevos y se echa el azúcar. Se batan con un batidor hasta que la masa está lo suficientemente espesa como para hacer "torreta". Para esto había que "bater" una media hora. Cuando llega a ese punto, se va



José M^o Tricas

echando la harina muy poco a poco para que quede una masa bastante espesa pero sin grumos.

Después se rellenaban los moldes dejando 1 cm hasta el borde porque la masa sube, y se metían en el horno hasta que tenían un color dorado.

Si no se querían rellenar se volcaban sobre un papel cubierto de azúcar; así se pegaba el azúcar y la masa no se bajaba.

Ingredientes:

1 docena de huevos
 ½ kilo de azúcar
 350 gr. de harina•



**Aquellos más... trajeron
 estos todos**

A NUESTROS FUTUROS COLABORADORES

Para que este Zimbeler suene fuerte, alegre y variado, necesitamos su colaboración. Ponemos a su disposición un espacio para expresar sus intereses, que serán cada vez más los de todos, cuanto mayor número de puntos de vista se expresen. Lo que usted quiera decir, nos interesa. Mándenos su colaboración escrita a máquina o con impresora (si es muy amplia, mejor en un diskette con procesador de textos WORD o WORD PERFECT) a:

Revista ZIMBELER- Ayuntamiento- 22313 Castillazuelo (Huesca). También puede enviarnos un E-mail (alias Emilio), a la siguiente dirección de correo electrónico: zimbeler@eresmas.com

**DIBUJO CAÓTICO**

En este dibujo caótico, todos los animales tienen pareja. Excepto dos. ¿Podría encontrarlos?

(Solución: La ballena y el caballo)

**DIBUJO CAÓTICO**

En este dibujo caótico, todos los instrumentos musicales están repetidos, menos dos. ¿Cuales son?

(Solución: guitarra española y guitarra eléctrica)

FUGA DE VOCALES.

D_n B_nj_m'_n, _s_n b_n s_nñ_r
c_m_d_c_nc'_nt'_ñ_s, m_y
n_rv'_s_y m'_s v_v_q'_ _n
tr_q'_tr_q'_ _

_l Pr'_nc_p_d'_l_s'_ng_n'_s'_sp'_ñ'_l'_s'_y
m'_x'_m'_g'_n'_d'_l'_n'_v'_l'_n'_v'_r'_s'_l'_f'_
b'_t'_z'_d'_n'_l'_c'_l'_d'_H'_n'_r'_s'_l'_d'_m'_ng'_
d'_9'_d'_ct'_br'_d'_1547.

SOLUCIONES

Don Benjamin, es un buen señor como de cincuenta años, muy nervioso y más vivo que un triquitraque.

El Príncipe de los Ingenios españoles y máximo genio de la novela universal, fue bautizado en Alcalá de Henares el domingo día 9 de octubre de 1547.



CARRETERA, MANTA, MANTEL Y ...MÁS

En esta tierra nuestra tan contradictoria, rica, generosa y rúcana a la vez se producen de cuando en cuando, noticias que nos animan y nos llenan de esperanza. La recuperación del Monasterio de Rueda en Sástago, es una de ellas, por lo que creemos de lo más oportuno el acercarnos a este bello lugar tan desconocido para muchos y protagonista de nuestra pequeña historia. Símbolo de muchas cosas, no dudamos que esta pequeña excursión os dejará un excelente sabor de boca.

Aprovecharemos el principio del otoño, y nos dejaremos llevar por la imaginación. Las estepas monegrinas, desde Saniñena a Bujaraloz y de ahí a Sástago nos trasladan a mundos mágicos que en sus famosas "saladas" (parada obligatoria) tienen su exponente mayor con preguntas, con respuesta o sin ella, y que constituyen uno de los tesoros biológicos de nuestro planetario. En el camino, ya en el Ebro, los espectaculares meandros en Sástago, los contrastes paisajísticos entre la anidez de los secanos y la huerta: vistos desde el mirador, son un placer para los sentidos.

Y el monasterio asterciano, que junto al de Veruela y Piedra, constituyen lo mejor del legado de esta orden monástica en nuestras tierras. Abandonado

durante años, en el olvido y la dejación, hoy es muestra esplendorosa que tenemos que apoyar y darle el protagonismo que merece. De sus orígenes histórico-artísticos, de su influencia en la política, economía, cultura y sociedad de su tiempo, existen numerosos documentos que prueban la importancia de este centro del saber. De todo ello, encontraréis información detallada y fácil de conseguir, incluso en el mismo monasterio.

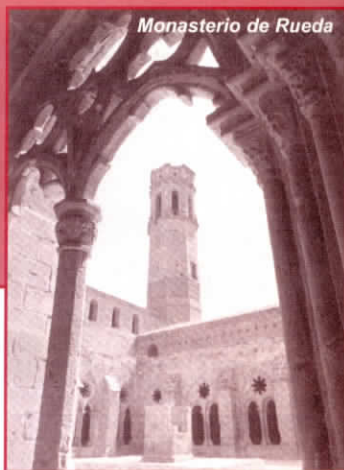
Pasear su entorno, visitar sus salas, refectorio, templo... constituyen sin duda, una recreación visual que no olvidaréis fácilmente. Creemos que lo que se ha hecho en Rueda, y las posibilidades que todavía tiene merecen toda nuestra atención.

Las gentes lugareñas han vivido y viven mirando al Ebro, y el monasterio es una muestra palpable de este sentir. Poner en valor estos sentimientos debe ser uno de nuestros compromisos, amando, queriendo, cuidando todos estos privilegios que la naturaleza

nos ha dado y que, por cierto, tanto defendemos en estos tiempos. ¡AH! existe una magnífica hospedería en el monasterio...

Por la tarde, merece la pena realizar un pequeño esfuerzo y visitar la Azaila, Gelsa y/o Velilla de Ebro, patrimonios culturales de un gran valor, visitas obligadas en las que la recompensa está asegurada. Si podéis y tenéis ganas, hacedlo, y por Zaragoza, a casa. •

Fotos: Gran Enciclopedia Aragonesa



Monasterio de Rueda



Sástago